

I Jornadas sobre Relación pedagógica en la Universidad

Saberes, estudiantes, evaluación e investigación

Barcelona, 14 y 15 de julio de 2011

La formación virtual como herramienta de construcción de ciudadanía en las sociedades contemporáneas

CRISTIAN ARÁNGUIZ SALAZAR

Doctorando en Educación y Sociedad, Universidad de Barcelona,
Sociólogo, Académico Universidad de Playa Ancha – Chile

PABLO RIVERA VERGAS

Doctorando en Educación y Sociedad, Universidad de Barcelona,
Académico Universidad de las Artes y las Ciencias de la Educación – Chile.

Resumen

La transformación en la construcción del conocimiento en las sociedades occidentales ha consolidado en la “sociedad de la información” la formación virtual (Elearning) en el ámbito de la educación superior. El artículo realiza un análisis reflexivo respecto a sus formas de implementación con relación a la construcción de ciudadanía en el contexto del pluralismo moderno y las disociaciones entre sociedades desarrolladas y sociedades periféricas. A la vez, se analiza el devenir de esta modalidad de formación en el marco de los nuevos desafíos de la educación superior.

Palabras Clave

Formación virtual, TICS, ciudadanía, pluralismo, modernidad.

El desarrollo tecnológico: el surgimiento de la Sociedad de la Información

Si bien su definición conceptual y práctica sigue siendo ampliamente debatida en diversos escenarios sociales, en términos generales podemos llamar Sociedad o Era de la Información “a la utilización masiva de herramientas electrónicas con fines de producción, intercambio y comunicación” (Castells, Vol. 3, 2001: 398). Estas herramientas son conocidas como Tecnologías de la Información y Comunicación Social (TICS).

En este punto, la sociedad de la información obedece a la utilización masiva de herramientas electrónicas para el intercambio comunicacional de las personas, donde su masificación denominativa las señala como tecnologías de la información y la comunicación social (TICS). Así, hoy asistimos a la emergencia de la industria de la informática en la creación, distribución y manipulación de los saberes y productos culturales (Castells, 2001; Bell, 1969). Una muestra de lo anterior, fue la realización de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI) el año 2003 en Ginebra. En esta, se reconocen que la comunicación virtual puede otorgar instrumentos para la función crítica y educativa para la defensa de los derechos humanos (CMSI, 2003).

Es relevante señalar que la generación, procesamiento y transmisión de la información se convierten en fuentes de poder, con lo cual se debe poner atención al mantenimiento de la brecha digital y de la exclusión en los países más pobres, al concentrarse la riqueza en los dueños de la propiedad de los medios.

Nuevas tecnologías de la información y la comunicación: la formación virtual (Elearning) en la sociedad del conocimiento

Cada cierto tiempo, la civilización experimenta grandes transformaciones que modifican sus aspectos organizativos. En la actualidad son las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TICS) las que en gran medida, han provocado el cambio desde la sociedad industrial tradicional a la sociedad de la información.

Ahora bien, pensar que todas estas transformaciones traen consigo múltiples cambios, siempre asimilados favorablemente por las sociedades modernas y de manera homogénea, es un error. El

peso de las tradiciones y de los símbolos culturales en determinadas sociedades con fuerte arraigo endógeno, tienden a ser históricamente elementos de filtración del saber externo, lo que en gran medida explica el disímil ritmo de asimilación de este nuevo conocimiento.

Si bien las TICS surgen para facilitar los procesos formativos, dando vida a esta llamada “sociedad o era del conocimiento¹”, cada vez se hace más visible el hecho de que no todas las sociedades contemporáneas logran resultados estandarizados. Variables como el acceso a las tecnologías, la calidad del contenido educativo y la conducta de entrada de los usuarios son, entre otros, elementos determinantes para explicar lo anterior.

Sin embargo, más allá de lo desigual del proceso, la mayoría de las sociedades de cultura occidental hoy en día buscan estar cada vez más integrados a este nuevo marco, lo que entre otras cosas, trae asociado el replanteamiento de los modelos educativos, producto de los requerimientos y demandas de esta nueva “sociedad del conocimiento”. Diversos países del mundo (sobretudo los desarrollados) ya viven hace años este proceso con gran eficiencia, sumergidos unilateralmente en las ideas de globalización y mundialización del saber; creando cada día nuevas formas de enseñar y aprender.

Sin duda la dimensión que más ha vivido el impacto de esta nueva forma de construcción social es la socioeducativa. La inmersión de las TICS en esta área, busca, más que complementar la oferta de programas educativos, el facilitar la aparición de nuevos ambientes de aprendizaje. A la vez, el rasgo que caracteriza la formación educativa mediante el uso de las TICS es la asincronía. Ya no es necesario coincidir en el espacio, ni en el tiempo para aprender; el aprendizaje virtual es real al igual que el presencial. El docente deja de ser un mero transmisor de información para facilitar la gestión de la misma y potenciar la interactividad. Esta acción docente se centra en el estudiante, protagonista del hecho educativo y sus ritmos personales marcan y determinan significativamente su aprendizaje. (Barbera, E. y Badia A, 2005,).

La Formación Virtual es una revolucionaria modalidad de enseñanza que posibilitó Internet, y que hoy se posiciona como uno de los mecanismos de formación educativa predominantes a mediano y largo plazo. Sin duda este sistema está transformando la educación, y a la vez abriendo puertas

¹ Concepto que si bien tiene una base definición similar a la “Sociedad de la Información”, para Castells (1997) la “Sociedad del conocimiento”, hace referencia a una dimensión más formativo/educativo, es decir, a la nueva forma de transmitir conocimiento en esta nueva era.

al aprendizaje individual y organizacional. Es por ello que hoy en día ocupa un lugar cada vez más relevante dentro de las organizaciones empresariales y educativas.

Formación virtual (Elearning) en las Universidades

La evolución de la Educación Superior en los últimos años se caracteriza por la adopción de parámetros de eficiencia, en la reducción de las estructuras organizativas y en fomento de procesos de descentralización en la ejecución de la actividad. Los agentes de cambio que están llevando a la transformación de las Universidades y a la adopción de procesos de internacionalización en las mismas, pueden agruparse según Roldán M. Hervás J (2008) en cinco grupos:

- La evolución de la demanda de enseñanza universitaria, que se concreta en la potenciación de la demanda social de ampliación del acceso a dicha formación, el incremento de la demanda de formación universitaria por parte de la población adulta.
- La adaptación de la oferta formativa a los nuevos requerimientos de capacidad y habilidades de los trabajadores para atender las exigencias de actualización y reciclaje permanente de las habilidades de los trabajadores, características estas de la economía del conocimiento.
- La demanda social de una mayor transparencia informativa sobre los resultados de la gestión de la actividad Universitaria y de su efecto sobre el conjunto de la Sociedad.
- La evolución de la financiación de las Universidades, caracterizada por una disminución de los recursos disponibles y por una alteración de la composición de la estructura financiera con un incremento significativo de los recursos financieros privados y de la autofinanciación en detrimento de los fondos públicos.

Algunos de estos impulsores pertenecen a varios de los ámbitos señalados, de hecho, resulta difícil encontrar alguno que no tenga un matiz económico. Por todos estos motivos, las Universidades se enfrentan al reto de adaptarse a este nuevo paradigma socioeconómico. En este contexto, el empleo de las TIC en la actividad universitaria se está convirtiendo en un elemento instrumental importante para conseguir los objetivos marcados, lo que explica la aparición de una nueva forma de realizar la acción docente basada en el uso intensivo de las TIC: el Elearning.

Las universidades son las instituciones desde donde más se ha desarrollado la formación virtual.

Según Roldán M. Hervás J (2008) existe en el presente todo un escenario en el cual las universidades, se insertan en los espacios de educación superior mediante la virtualidad de la enseñanza. En tal sentido los competidores actuales en el sector de la Educación Superior on-line son los mismos que en el caso del formato presencial tradicional, salvo excepciones como UOC en Cataluña o la Open University en Inglaterra. Al respecto Roldán M. Hervás J (2008) realizan al siguiente clasificación

Tipo de Universidad	Descripción
Universidades de e-learning	Empleo de los sistemas de e-learning como elemento principal de la docencia.
Universidades duales	Modelo de formación a distancia flexible y basado en TIC y modelos presenciales con integración de sistemas de e-learning.
Universidades con un uso complementario del e-learning	Modelos a distancia tradicionales pero flexibles y modelos presenciales con un uso del e-learning como soporte a la metodología tradicional.
Universidades tradicionales	Modelos a distancia y presenciales que presentan un uso residual de las TIC.

Tabla Extraída del artículo de Roldán M. Hervás J (2008) "Elearning como estrategia de internacionalización de la educación superior". EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa. Nº 27, Pág 5-

Respecto de la clasificación de las Universidades en función de su empleo del Elearning, Roldán y Hervás (2008) configuran el siguiente cuadro:

Modelo organizativo	Descripción
Universidades virtuales como organizaciones virtuales	Son universidades creadas específicamente para realizar una actividad de e-learning, algunas de las cuales parten de modelos de universidades abiertas y a distancia. Se caracterizan por disponer de un modelo organizativo y pedagógico particular y diferenciado del resto de universidades presenciales y a distancia.
Universidad presencial con extensión universitaria virtual	Se trata de un modelo muy extendido en las Universidades y que consiste en incorporar formación virtual en cursos de postgrado y extensión universitaria en instituciones educativas cuya oferta de formación reglada es eminentemente presencial.
Universidad virtual adosada a la universidad tradicional	Se trata de universidades virtuales creadas por universidades tradicionales en su mismo entorno a través de espacios virtuales gestionados de forma independiente pero compartiendo los elementos básicos de la universidad tradicional (oferta formativa, normativa académica, servicios de biblioteca, etc.).
Universidades virtuales como espacios virtuales interuniversitarios	Se trata una universidad virtual creada a través de un consorcio de diversas universidades tradicionales y se materializa en la disponibilidad de un espacio virtual común en el que converge la oferta de los diferentes planes de estudio. Este espacio se gestiona de forma compartida pero autónoma en la Universidades participantes en el consorcio.
Modelo de intermediación	La o las Universidades se asocian con una empresa que proporciona cursos utilizando los recursos de enseñanza de instituciones existentes
Universidad Corporativa	Unidad de negocios de una empresa que se encarga de gestionar los planes de formación de los empleados de la misma.

Tabla Extraída del artículo de Roldán M. Hervás J (2008) "Elearning como estrategia de internacionalización de la educación superior". EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa. Nº 27, Pág 5-

Tecnología y Modernidad cuestionada. Sociedad del Riesgo y Modernización reflexiva

Como hemos visto hasta ahora, éste protagonismo adquirido por las TICS y el desarrollo de las redes de comunicaciones, indudablemente han facilitado la comunicación y transmisión de conocimientos o información entre personas sin distinción de ningún tipo. Este intercambio ha favorecido la comprensión del mundo que nos rodea, y en definitiva ha transformado nuestra capacidad de aprender. Es en este punto donde radica la gran revolución de la Sociedad de la Información, este intercambio está modificando los conceptos tradicionales de conocimiento y aprendizaje, posibilitando alcanzar los estadios de Sociedad del Conocimiento.

Ahora bien, hay dos aspectos importantes que considerar a la hora de reflexionar sobre la formación virtual. Por un lado las motivaciones que justifican su existencia a nivel social, y por otro, la forma en que la sociedad civil (usuarios) se incorpora y efectivamente utiliza estas tecnologías en el ámbito educativo. Ambos aspectos involucran múltiples dimensiones, que deben ser consideradas a la hora de intentar analizarlos. En el primer caso, se hace necesario ver o evaluar el cumplimiento práctico de la declaración de principios de la CMSI (2003), en sociedades periféricas y desarrolladas. En el segundo caso podemos abordarlo a partir de los supuestos elementales de las teorías de la modernidad, como son la teoría de la “Sociedad del Riesgo” y la teoría de la “Modernización Reflexiva” de Beck (1998) y Giddens (1997).

Respecto de la forma en que la sociedad civil utiliza y se adapta a las TICS en el ámbito educativo, resulta paradójico ver que justamente en las sociedades periféricas y en vías de desarrollo que aún no viven en plenitud el proyecto de la modernidad, la sociedad de la información y en general el proyecto de la modernidad goza de mayor legitimidad. Según Beck, esta situación se da por el hecho de que “para que exista un pensamiento postmoderno y crítico, las sociedades deben experimentar previamente un estado de modernidad plena” (Beck, 1998, pág., 120). Este pensamiento crítico, solo se daría por tanto en las sociedades desarrolladas, que actualmente viven una fase de incertidumbre respecto de la sociedad de la información y en general del proyecto moderno.

El estado que describe el escenario de incertidumbre que viven determinadas sociedades, se denomina según Giddens (1997) “Modernización Reflexiva”. Este estado se da en la medida que primero, las sociedades no logran contener los riesgos sociales que la instauración del proyecto de la modernidad trae consigo, y segundo, se produce una creciente falta de legitimidad de los sistemas abstractos (grupos de poder), lo que genera un estado de incertidumbre social. Respecto de los “Riesgos Sociales”, según Robles (2000), se entienden como los posibles daños, que en el presente puedan ser anticipados y que resultan de una acción específica. “Un riesgo es existente, cuando en el presente existe inseguridad respecto del futuro, porque este no puede ser conocido ni anticipado, los riesgos son productos sociales de índole simbólica dotados de un referente en la sociedad” (Robles, 2000: 16).

El eje central de la modernización reflexiva se sustenta en el avance de la individualización que ha liberado a los individuos de las estructuras colectivas y abstractas tales como la clase, la nación, la familia nuclear y la creencia incondicional en la validez de la ciencia, incluida las TICS. Respecto de

la ciencia y la tecnología, según Beck (1998), ambas han perdido el aura de autoridad que socialmente en el pasado tuvieron. Esto es resultado del desencanto general de los individuos respecto a los “supuestos” beneficios que, en asociación con la tecnología, traería o aportaría a la humanidad. Se trata de una sociedad, denominada por Giddens (1997) “Postmoderna”, que cuestiona la base del proyecto de la modernidad, que dio sentido a las sociedades industriales.

Ahora bien, debemos considerar que tanto Beck (1998) y Giddens (1997), describen en su análisis a sociedades occidentales, donde el proyecto de la modernidad se logró ejecutar casi en su totalidad, lo que permitió un consolidado desarrollo industrial, un masivo acceso a las nuevas tecnologías de la información y un acabado desarrollo científico en las más diversas áreas; y es paradójicamente este mismo hecho el que ha jugado en contra de sí mismo. ¿Qué sucede en cambio cuando utilizamos este análisis para describir a Sociedades, donde no se ha alcanzado este nivel de desarrollo científico, no se cuenta con un acceso real a la Tecnología, y no domina el lenguaje moderno y por ende, no está informada?.

Una respuesta a este enigma, y que abre un interesante abanico crítico al respecto, es la que plantea Robles (2000) quién sostiene que es imposible establecer algún tipo de comparación con las sociedades que él denomina periféricas "ya que los modelos de construcción de la individualidad así como los paradigmas de reconstrucción, interpretación y observación de la sociología respecto de ellos, no pueden ser idénticos en sociedades de capitalismo desarrollado y en las sociedades de la periferia" (Robles, 2000: 86). Y en su estudio agrega que la dinámica de las sociedades periféricas si bien genera relaciones de interdependencia y asimetría con el resto de las naciones desarrolladas en el mundo globalizado, implica además la relocalización y deslocalización. Relocalización en la medida en que la globalización afecta singularmente desde afuera a los países de la periferia, y deslocalización porque para que la globalización funcione, debe convertir lo que proviene desde afuera en un componente de una cultura global. Por lo tanto, el capitalismo periférico nada tendría que ver con el capitalismo desarrollado.

De igual forma, también existen posturas que si bien identifican la asimetría de las relaciones entre ambos tipos de sociedad, a la hora de hacer un análisis comparativo, plantean la existencia de matices entre los diferentes tipos de sociedades periféricas, como es el caso de Chile, donde según Rivera “los elevados rasgos de compulsividad de la sociedad Chilena, muestran un nivel de confianza en los sistemas abstractos que representa un estado similar al de las sociedades desarrolladas previas a la emergencia de la sociedad del riesgo” (Rivera, 2008: 49)

“La forma en que la ciudadanía (usuarios) se relaciona en este tipo de sociedades con las nuevas tecnologías y en sí con el saber científico, facilita la permanente innovación e implementación de estrategias de formación que ocupen las TICS, dado su estado pre moderno o de naciente modernidad (Hilbert, M. y Ferraz, J. C: 2009, febrero)”.

Construcción de ciudadanía en las sociedades contemporáneas: advenimiento de la crisis de sentido en el pluralismo moderno

Todas las sociedades se constituyen a través de valores comunes y de interpretaciones compartidas de la realidad social, independientemente de las formas o modalidades de su constitución. El proceso por el cual se crean y reproducen estos valores, obedece a la objetivación del sentido subjetivo en la acción social. Es decir, cada sociedad representa culturalmente su experiencia temporalizada y territorializada, a través de la existencia de depósitos históricos de sentido colectivo que se tipifican en las reservas sociales de conocimiento (Berger y Luckmann, 1996). De esta forma, la sociedad crea y transfiere sus objetivaciones de sentido a través de instituciones sociales, las cuales se encargan de mantener el núcleo de sentido común cotidiano.

Entre las instituciones sociales que portan, administran y transmiten sentido, la educación tiene un papel central en la socialización del individuo². El individuo, socializado como persona, actualiza las influencias de las instituciones y las representa a través de esquemas de experiencia y acción. Lo anterior, aparece simple para sociedades antiguas y tradicionales; no obstante, en las sociedades contemporáneas, se visualizan diversos grados de acoplamiento y ruptura en la forma de comunicación de sentido. Así, en las sociedades modernas, asistimos a una disociación en las categorías biográficas y en los sistemas de valores de sentido compartido de la sociedad, la cual se representa de diversas formas en las sociedades desarrolladas y periféricas.

En las sociedades desarrolladas, la estructura social no dispone de valores supraordinales y reserva de sentido que involucren a todos los individuos de la sociedad. Los existentes, sólo disponen de conductas hacia el otro y a la coexistencia pacífica. Por su parte, en las sociedades

² La tarea de las instituciones (educacionales, políticas, legales, religiosas, entre otras) consiste en acumular sentidos y ponerlos a disposición del individuo en sus situaciones privadas, así como su conducta en sociedad. De esta forma se crea una relación dialéctica entre la institución y el individuo consumidor y productor de sentido.

periféricas, asistimos a una doble representación: por un lado, sociedades abiertas donde la ruptura entre los valores supraordinales de base, son dicotómicos con las exigencias funcional – instrumental de las instituciones económicas. En las sociedades cerradas, los fundamentalismos y el control en la emancipación de sentido, no han logrado contrarrestar la ruptura en los esquemas de valores de sentido. Muestra de lo anterior son las crisis políticas en el norte de África y la actual situación militar en Libia.

Lo dicho con anterioridad, promueve la expansión de crisis subjetivas e intersubjetivas de sentido. Esto es así, en el entendido que existen diversos factores globales cuantitativos y cualitativos, que han trastocado la forma en la cual se actualizan los sistemas de valores y acción, con relación a los depósitos históricos de sentido de las sociedades. Entre estos encontramos, incluyendo la secularización en Europa, los movimientos demográficos, el auge de la economía de mercado, las nuevas formas de industrialización, la hegemonía del derecho y la democracia, y el advenimiento de los *mass media*, especialmente el internet y las nuevas tecnologías de la información.

Estos cambios de largo alcance y de dinamismo acelerado, son los que constituyen la pluralización contemporánea que provoca las crisis de sentido. No obstante, el mismo desarrollo de las sociedades contemporáneas genera correlatos que impiden la aceleración de este proceso. Entre estos, la estabilidad política, el crecimiento económico, la legalización de las normas de vida y comportamiento moral, y a la nueva moral deontológica que acompaña al profesionalismo universitario.

La educación superior puede realizar su contribución en el marco de la relativización de los valores y esquemas de interpretación, mediante la construcción de un tipo de universidad que utilice las nuevas herramientas tecnológicas en pos del aprendizaje centrado en las ciudadanías en los distintos tipos de sociedades que existen.

Formación Virtual y Socialización en contexto locales

El fenómeno de la globalización ha facilitado la emergencia y el desarrollo de la sociedad de la información, y como consecuencia de esto, la masificación de las TICs y su uso en los más diversos ámbitos de la vida social. Tal como hemos mencionado anteriormente, uno de los aspectos que en mayor medida ha vivenciado esta transformación sociocultural, ha sido el ámbito

de la formación, y particularmente el proceso de enseñanza aprendizaje tanto a nivel secundario como superior.

Respecto de la formación virtual, es evidente que la misma vive un acelerado proceso de expansión, pero no solo en sociedades desarrolladas, donde efectivamente existen agencias y organismos que pueden regular en el marco de los acuerdos de la CMSI 2003, la dinámica de la formación virtual, y efectivamente garantizar la inclusión social, la participación comunitaria y sobre todo la igualdad de oportunidades; también esta expansión se da en las sociedades periféricas, donde sin embargo, es difícil evitar que tal expansión no sea centralmente regulada por el mercado (Garrison, D.R. & Anderson, T: 2005).

La formación virtual tiene distintos beneficios, más allá de las motivaciones y las formas de acceso, sin embargo, resulta fundamental a la hora de analizar su devenir, tener en cuenta visiones como la de la “modernización reflexiva” y la “sociedad del riesgo” que plantean un coherente análisis a sociedades postmodernas que después de aferrarse a la legitimación de proyecto científico moderno, viven en el presente un proceso de cuestionamiento de la legitimidad del mismo. A la vez, entrega herramientas conceptuales y empíricas, que “pueden anticipar futuros riesgos en determinadas sociedades periféricas contemporáneas que aún están organizadas en función de la legitimidad del proyecto científico moderno (Giddens, A., Beck, U., y Lash. S: 1997)”.

A partir de lo anterior es que podemos observar un fenómeno definido como crisis de sentido subjetiva e intersubjetiva entre la relación del individuo con la sociedad en el marco del pluralismo moderno. “Este pluralismo socava el conocimiento basado en el sentido común cotidiano (Berger, P y Luckmann, T:1996)”. Las representaciones sociales y la vida personal del sujeto, se configuran en la actualidad mediante múltiples (re)interpretaciones y revisiones biográficas respecto al como “vivir” la vida en sociedad, a través de una relación dialéctica de carácter dual: en primer lugar, la liberalización del individuo de los relatos de la modernidad, abriendo nuevos horizontes, perspectivas de vida y cuestionando los saberes de los sistemas abstractos; y en segundo lugar, la opresión que siente el individuo de buscar nuevos sentidos al quehacer de sus realidades bajo un manto de inseguridad, confusión y vidas alternativas. Nos encanta desarrollar nuestra vida sin amarres, si anclas respecto a los esquemas de interpretación del mundo, pero a la vez, extrañamos patrones universales en los sistemas de valores de la sociedad.

Las instituciones sociales, y para nuestro caso particular, la relacionadas con el ámbito de la educación, son las encargadas de descomprimir la carga objetiva del individuo para reinventarse cotidianamente y reinventar el mundo. La educación obedece a modelos aprobados socialmente para orientar los saberes y la conducta de la persona con relación a los roles sociales en sociedad. Son estos esquemas de acción los que la conciencia del individuo internaliza como programas sociales institucionalizados, y que se sienten como propios, mediante procesos multiestratificados de socialización.

Es de esta forma que en los sistemas educativos y específicamente en la educación superior, existe un actor prioritario en la nueva conformación de las sociedades modernas. En tal sentido, todo tipo de transformaciones que se desarrolle en él, resulta determinantes al momento de observar el tipo de ciudadanía que se construye. Esto adquiere fuerza argumentativa, si revisamos el proceso mismo de modernización, más allá de su relato como proyecto. En términos objetivos, la modernización transforma las condiciones externas de la vida, cuyo eje ha sido la revolución tecnológica basada en la ciencia, la cual en el plano material, denota que este desarrollo vaya acompañado del aumento de las posibilidades tecnológicas de elección (Giddens, A., Beck, U., y Lash. S: 1997). Este aumento de posibilidades de elección, además se visualiza en la vida social e intelectual del individuo respecto a las posibilidades que tiene de vivir la vida o de optar por un tipo de vida que antes era incuestionable. Es decir, asistimos a una nueva configuración social de carácter des-diferenciador donde las posibilidades de elección se tornan compulsivas, tanto en el plano material, como inmaterial.

Resulta por tanto lógico pensar que existe una menor certeza al proyecto de modernidad la cual observamos en los países desarrollados, que incluye un cuestionamiento a los supuestos establecidos socialmente. Y si observamos la situación en las sociedades periféricas más avanzadas en Europa, Latinoamérica y Asia, se visualiza un fenómeno de transición a lo que hemos denominado “matices” entre tipos de sociedades en función del análisis de la sociedad del riesgo. Por su parte, las sociedades periféricas más atrasadas, específicamente en África, se encuentran en la actualidad en procesos de ajustes respecto a cuál sistema de interpretación se implantará de modo legitimado en sus respectivos países.

Sobre la base anterior, es relevante analizar la dimensión ciudadanía respecto a la formación virtual en relación a los saberes comunitarios y la relación que este desarrolla entre la sociedad, la universidad el sistema político y el sistema económico. La formación virtual al no contemplar los aprendizajes centrados en los contextos ciudadanos, puede abrir una brecha respecto a lo que el

individuo es y lo que será, por lo mismo la crisis de sentido que se vive en el presente, se basa en la incertidumbre respecto a su rol en la sociedad. Los valores que transmiten las instituciones económicas son distintos a los valores que transmiten las instituciones políticas y las comunidades de base. Los esquemas de valores sociales se tensan respecto a la independencia de los valores que entregan las instituciones instrumental – funcional, sobretudo en la economía de mercado.

Conclusiones

En este artículo, hemos querido reflexionar fundamentalmente sobre los cambios experimentados en los sistemas de educación superior con la llegada de las TICS y la emergencia de la formación virtual en la oferta académica, y a partir de ahí, ver como esta ha afectado la función socializadora en la construcción de las identidades colectivas del presente.

Consideramos que la formación virtual ofrece herramientas que facilitan esta tarea. El docente en el trabajo presencial, al estar limitado a una temporalidad determinada, se ve restringido en su continuidad de interacción con el alumnado y por ende en profundizar en los contenidos y relaciones con el mismo. Las plataformas virtuales entregan herramientas que pueden potenciar la formación colectiva a través de foros, wikis, debates y trabajos colectivos grupales. Estas herramientas pueden conseguir estos objetivos, en la medida que se considere a la ciudadanía en la estructuración de los costes, determinando los tipos de oferta académica, definir la complementariedad con la formación presencial, entre otras decisiones en común.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barberá E y Badia, A. (2005) *Revista de la Universidad y Sociedad del conocimiento*, volumen 2, número 2. [Recuperado 8 de febrero de 2010]

Beck U. (1998). *La Sociedad del Riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

Bell, Daniel (1969) “Modernidad y sociedad de masas: variedad de experiencias culturales”, en VARIOS, *La industria de la cultura*, Madrid: Alberto Corazón.

Berger, P y Luckmann, T (1996): *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*, Estudios Públicos, número 63.

- Cabero J.(2000). En Pérez, R. (Coord.) *Redes, multimedia y diseños virtuales*. Oviedo: Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo.
- Cabero J.(2006, Abril). Bases pedagógicas del Elearning. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento Vol. 3 - N.º 1, [Recuperada el 18 de febrero de 2010]. De: <http://www.uoc.edu/rusc/3/1/dt/esp/cabero.pdf>
- Castells, M (2001): *El poder de la identidad, La era de la información*, volumen II, Siglo XXI, pág 144-146.
- CMSI, (2003). “Declaración de Principios”, Ginebra, [Recuperada el: 11 de marzo de 2011]. De : http://www.itu.int/dms_pub/itu-s/md/03/wsis/doc/S03-WSIS-DOC-0004!!PDF-S.pdf.
- Garrison, D.R. & Anderson, T.(2005). *El Elearning en el siglo XXI: Investigación y práctica*. Barcelona: Octaedro.
- Giddens, A., Beck, U., y Lash. S. (1997) *Modernización Reflexiva: Política, tradición y estética en el orden moderno* . Madrid: Alianza.
- Hilbert, M. y Ferraz, J. C. (2009, febrero). La Sociedad de la Información en Latinoamérica y el Caribe: ¿Dónde estamos y hacia dónde evolucionar?. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. [En línea] [Recuperada el 20 de noviembre de 2011]. De:http://www.itu.int/wsis/documents/doc_multi.asp?lang=en&id=1161|1160
- IDH - Desarrollo Humano en Chile, (2006). *Las nuevas tecnologías: ¿un salto al futuro?*. Chile: PNUD Edit.
- Kuhn, T. S. (1996) . *La Estructura de las Revoluciones científicas*. México: Brevarios del Fondo de Cultura Económica. (Versión original: 1962).
- Levy P. (1999) *¿Qué es lo virtual?*. Madrid: Paidós.
- Martínez, M., Buxarris, M.R. y Esteban Bara, F. (2003): *La universidad como espacio de aprendizaje ético*, Monografías virtuales, CEI, N°3.
- Rivera Vargas, Pablo (2008): La Modernización en Chile: Sociedad civil compulsiva o congestionada ¿es posible el cambio social?, en *Revista Perspectiva* N° 19, LOM Ediciones, Santiago. Pág. 37-52. Consultar artículo en link <http://europa.sim.ucm.es/compludoc/AA?a=Rivera+Vargas%2c+Pablo&donde=castellano&zfr=>
- Robles, F. (2000). *El desaliento inesperado de la modernidad. Molestias, irritaciones y oportunidades de la sociedad del riesgo*. Chile: Universitaria Concepción.
- Tello I. (2009). *Formación a través de Internet: Evaluación de la calidad*. Catalunya: UOC.
- UNESCO, (2004): Cap. 3, Las TICS en la formación docente, planificación y desarrollo del plan

de estudios. En “Las tecnologías de información y la comunicación en La formación docente”, Editorial Trilse. [Recuperada el 2 de febrero de 2011].

De: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012>.